

Rincón de la buena noticia

Todos unidos frente a la pobreza y la injusticia

Se advierte en nuestra sociedad un sensible enfriamiento, una creciente indiferencia frente a las situaciones individuales o colectivas en que se hace patente que, a pesar del progreso técnico y económico —y en parte agravadas por ellos—, subsisten lo que ahora llaman "bolsas de pobreza", por más que en ocasiones afectan a continentes enteros. El delirio consumista, que hace correr el dinero como nunca y ofusca con su resplandor al espectador superficial, propicia un desentendimiento de la responsabilidad y la transferencia de todo pujo de responsabilidad a la esfera política.

Todo ello —situación y sentimiento—, radicalmente fuera de lugar. Sigue habiendo muchos pobres, demasiados, entre nosotros, junto a nuestra misma casa. Cada día son más los países marginados al proceso del desarrollo. Se impone la formulación, la aceptación sincera de una nueva solidaridad personalizada y sin fronteras. Así se ha expresado Juan Pablo II de Detroit, durante su reciente visita a USA.

Cada día hay más pobres

En nuestra sociedad moderna, independientemente de su grado de desarrollo y por más avanzado

que éste sea, existen situaciones, algunas viejas, otras nuevas, que han de impulsar el sentido cristiano de justicia. Nuestro Señor ha dicho: "A los pobres, en efecto, los tenéis siempre con vosotros". Debeis, por tanto, descubrir a estos pobres de hoy, de vuestra ciudad, acaso de vuestra propia familia. Existe la pobreza cuando los viejos y débiles están olvidados y su nivel de vida continúa descendiendo. Existen la pobreza y la angustia cuando el paro y la enfermedad afectan a quien gana el dinero que permite vivir a una familia. Existen necesidades y sufrimientos materiales en aquellas zonas y en aquellos grupos donde la desocupación amenaza con hacerse endémica. Existe la pobreza en el futuro de los que pueden gozar de los beneficios de una instrucción de base.

La pobreza alcanza dimensión mundial

Es hoy evidente que tales problemas y sus soluciones están fundamentalmente vinculados a realidades que trascienden los límites de los países. Todos los grandes problemas que conciernen a la vida de la persona humana en la sociedad, se han convertido en problemas mundiales. Como dijo

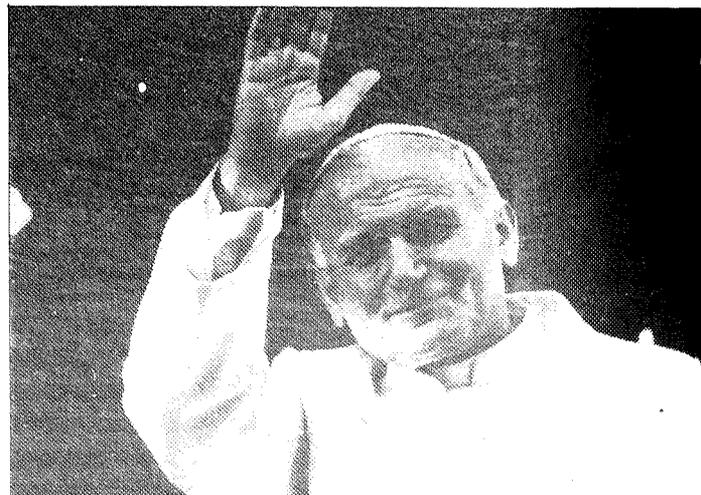
el Papa Pablo VI en su encíclica "Populorum progressio", la cuestión social ha adquirido dimensión mundial.

Es indispensable una solidaridad sin fronteras

Existe un bien común que ya no puede reducirse a compromiso más o menos satisfactorio entre las exigencias sectoriales o entre aquellas puramente económicas. Son necesarias nuevas opciones éticas; es necesario crear una nueva conciencia mundial; cada uno de nosotros, sin renegar del propio origen y de las raíces de su familia, de su gente y de su nación, o de las obligaciones que de ahí se derivan, debe mirarse a sí mismo como a un miembro de esta gran familia... la comunidad mundial.

Una nueva fraternidad, cimentada en la fe

La doctrina social de la Iglesia ve esta nueva solidaridad como una consecuencia de la fe. Es la actitud de quienes escuchan el mandato del Señor: "Que os améis los unos a los otros, como Yo os he amado". Es la consecuencia de nuestra fe en el miste-



rio de la creación. El hecho de que Dios ha creado a toda persona humana a su imagen y semejanza.

Toda persona humana tiene igual e inalienable dignidad

Todo individuo está llamado a reconocer esta igualdad fundamental en la unidad de la familia humana. Todos están invitados a respetar el común destino de todos en Dios. A todos se pide que acepten el hecho de que los bienes de la tierra han sido dados por Dios para que todos se beneficien de ellos.

La solidaridad, deber moral de los cristianos

Para los discípulos de Cristo, la solidaridad es un deber moral que procede de la unión espiritual de todos los seres humanos que comparten un mismo origen, una común dignidad, un destino común. Al crearnos para vivir en sociedad y al llamarnos, por medio de la redención, a participar en la vida del Salvador no sencillamente como individuos, sino como miembros de un pueblo peregrino, Dios mismo ha creado nuestra fundamental interdependencia y nos ha llamado a la solidaridad universal.

Según Victor Soler, director en Europa

«España debe aumentar las ayudas a la UNICEF»

El español Victor Soler Sala, director en Europa de UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia), considera que España debe pagar el precio de su entrada en la CEE aumentando su ayuda al desarrollo del Tercer Mundo.

«Si deseamos estar en el Club de los países industrializados ha de ser para todo y no es lógico que la contribución española a la UNICEF fuera de 10 centavos de dólar por cápita en 1986, frente a los 8,31 dólares de Noruega, 2,24 de Suiza, 1,54 de los Países Bajos y 70 centavos de Italia», destacó.

Según Soler Sala, el ajuste que el mundo necesita es global, «no solamente llegará, si es que existe, por la solución al problema de la deuda externa sino por la concienciación de los países industrializados y el reconocimiento de que su nivel de vida se lo deben a los más pobres».

En la clasificación de los donantes a UNICEF, España ocupa el decimonoveno lugar, solamente por delante de la URSS, con 0,004 dólares por cápita (y en moneda no convertible que obliga a comprar los productos soviéticos a precios superiores a los del mercado libre) y la India, también con 0,004 dólares.

Soler Sala se entrevistó recientemente con el presidente del Gobierno español, Felipe González, y dirigentes políticos para hacerles



participes de su inquietud ante la necesidad de que España ayude más económicamente para disminuir la cifra de 14 millones de niños que mueren cada año en el mundo.

«El Gobierno español desea aumentar el porcentaje de la ayuda al desarrollo, principalmente para apoyar la puesta en práctica de proyectos en zonas del mundo que le son próximas, como América Latina, pero, para hacerlo, necesita el respaldo de la opinión pública representada en el Congreso y el Senado», declaró.

El problema también radica, manifestó, en determinar qué se entiende por ayuda exterior, pues en España se registran en ese capítulo partidas que no tienen nada que ver con la ayuda al desarrollo, que según la OCDE debería ser el 1 por ciento del PNB (Producto Nacional Bruto).

Para el director de la oficina europea de la UNICEF, con sede en Ginebra, no es justificable aludir a dificultades económicas internas para no ayudar a las poblaciones de los países que más lo necesitan y que atraviesan situaciones muy graves de supervivencia.

Horario de misas en la ciudad de Toledo

VISPERAS POR LA TARDE

A las 5 en S.I. Catedral y Cementerio.

A las 6 en S.I. Catedral, Cristo de la Vega y Ermita de la Cabeza.

A las 6,30 en San Julián.

A las 7 en Buen Pastor, San Andrés, San José Obrero, San Juan de los Reyes, Santa Eulalia, Santa Leocadia, Santa María de Benquerencia y Santa Teresa (Sta. Casilda).

A las 7,30 en S. Ildefonso (C. Carmelitas), Santa Bárbara, Sta. María Magdalena, Santa Justa y Rufina, Santiago el Mayor, SS. Justo y Pastor, Santo Tomé y PP. Jesuitas.

A las 8 en S.I. Catedral, San Cipriano, San Nicolás y PP. Carmelitas.

A las 8,30 en San Nicolás, Santa Bárbara Santiago el Mayor y PP. Jesuitas.

A las 9 en S.I. Catedral, Buen Pastor, S. Ildefonso (C. Carmelitas), San José Obrero, Sta. María Magdalena, Santa Teresa (Sta. Casilda), Santa Justa y Rufina, SS. Justo y Pastor, Santo Tomé y PP. Jesuitas.

DOMINGOS Y FESTIVOS

Por la mañana:

A las 9,30 en San Andrés y San Juan de los Reyes.

A las 10 en S.I. Catedral, Sta. María de Benquerencia, Estación de F.C. y PP. Carmelitas.

A las 10,30 en Buen Pastor, S. Nicolás y SS. Justo y Pastor.

A las 11 en S.I. Catedral, S. Ildefonso (C. Carmelitas), San José Obrero, San Julián, Santa Bárbara, Santa Leocadia, Santa Teresa (Sta. Casilda), Ermita de la Cabeza y PP. Carmelitas.

A las 11,30 en San Cipriano, PP. Jesuitas y San Miguel.

A las 12 en S.I. Catedral, Buen Pastor, San Nicolás, Santa Bárbara, Santa Eulalia, Sta. María de Benquerencia, Santiago el Mayor, SS. Justo y Pastor, Santo Tomé, Cementerio y PP. Carmelitas.

A las 12,30 en San Andrés, San Julián, Santa Leocadia, Sta. María Magdalena, Santa Teresa (Sta. Casilda) y PP. Jesuitas.

A las 13 en S.I. Catedral, Buen Pastor, San José Obrero, San Juan de los Reyes y PP. Carmelitas.

A las 13,15 en Santiago el Mayor.

Por la tarde:

A las 4,30 en SS. Justo y Pastor.

A las 5 S.I. Catedral.

A las 6 en S.I. Catedral y Santa Leocadia.

A las 6,30 en San Nicolás.

A las 7 en Buen Pastor, San José Obrero, San Juan de los Reyes, Sta. María de Benquerencia, Sta. María Magdalena y Santiago el Mayor.

A las 7,30 en Santa Bárbara, Santo Tomé y PP. Jesuitas.

A las 8 en San Nicolás y PP. Carmelitas.

A las 8,30 en PP. Jesuitas.

EL DIA, para todos los días de Toledo